

ANTONIO PALOMINO, TASADOR DE LA COLECCIÓN PICTÓRICA DE DON PEDRO IGNACIO DE ARCE, CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO (1693).

José Luis Barrio Moya

Acisclo Antonio Palomino y Velasco nació en la localidad cordobesa de Bujalance, siendo bautizado en la iglesia parroquial de aquella localidad el día 1 de diciembre de 1655, falleciendo en Madrid en agosto de 1726, vivió pues 71 años que desde luego fueron bien aprovechados en una carrera llena de éxitos y de importantes encargos¹. Estudiante de teología, su primera idea fue seguir la carrera eclesiástica, su temprano interés por la pintura hizo que muy joven pasase a Córdoba donde entró en contacto con Juan de Valdés Leal y con Juan de Alfaro, siendo éste último quien le animó a trasladarse a la Corte del mortecino Carlos II. En 1678, y con sólo 23 años, Palomino ya se encontraba en Madrid, donde gracias a las recomendaciones de Alfaro trabó conocimiento con Juan Carreño de Miranda y Claudio Coello, dominadores de la pintura cortesana en tiempos del último Austria. Gracias a la ayuda de aquellos dos artistas, Palomino participó en la decoración de la galería del Cierzo del Alcázar de Madrid, desgraciadamente perdida en el incendio de la residencia real en 1734. A partir de ese momento la fortuna del joven pintor cordobés empezó a desarrollarse de manera imparable, hasta el punto de que en 1687 Carlos II le nombró pintor del rey, cargo que en un principio no llevaba aparejado del cobro de gajes, que sólo los consiguió diez años más tarde.

Tras la muerte de Juan Carreño de Miranda en 1685 y de Claudio Coello en 1693, Antonio Palomino se va a convertir en el pintor cortesano más prestigioso y solicitado, situación que no perdió ni con la llegada a Madrid, en 1692, del napolitano Luca Giordano, llamado por Carlos II para decorar la basílica del monasterio de El Escorial. Luca Giordano y su arte fogoso, dinámico y colorista significaron para Palomino una referencia determinante en la posterior evolución de su pintura, además de sentir por el italiano una admiración sin límites.

La llegada de Felipe V de Borbón al trono español, en febrero de 1701, nombrado heredero del imperio hispánico por Carlos II, muerto sin hijos en noviembre de 1700, supuso un oscurecimiento de la fama de Palomino en la Corte, puesto que los gustos artísticos del nuevo monarca iban por otros derroteros, bien diferentes a los dominantes en tiempos del rey difunto. Esta circunstancia hizo que Palomino trabajase para distintos lugares de España, tales como Valencia, Salamanca, Córdoba, Nuevo Baztán y en las cartujas de Granada y El Paular.

¹ GAYA NUÑO, J.A.: *Vida de Acisclo Antonio Palomino*. Córdoba, Diputación Provincial, 1981.

Entre 1697 y 1701, Palomino residió en Valencia, ciudad en la que dejó dos notables muestras de su arte como fresquista, la decoración de la bóveda de la iglesia de San Juan del mercado, perdida en su casi totalidad en el incendio del templo en el aciago del año de 1936, y la de la basílica de los Desamparados, por fortuna conservada, en donde representó a la Trinidad en gloria rodeada por santos valencianos y *en donde parece revivir el aliento de Lanfranco a través de Giordano*².

Tras su estancia en Valencia, Palomino pasó a Salamanca en donde realizó, entre 1705 y 1707, la decoración del testero del coro de la iglesia conventual de San Esteban de la orden dominica, para la que se inspiró en conocida composición de Rubens. En dicha obra el artista cordobés representó, en brillante lenguaje alegórico de vibrante barroquismo, el Triunfo de la Iglesia por medio de la orden de los dominicos³.

En 1712 Palomino se encuentra en Granada trabajando en la cúpula de la Capilla del Sagrario en el monasterio de la cartuja, en donde desarrolló una ornamentación a base de temas eucarísticos. Un año más tarde, es decir en 1713, Palomino recibe el importante encargo de cinco lienzos para el altar mayor de la catedral de Córdoba. El citado retablo se realizó en mármol rojo siguiendo el proyecto del jesuita Alonso Matías entre 1618 y 1627 y para el mismo Cristóbal Vela pintó una serie de lienzos que al Cabildo de comienzos del siglo XVIII no debieron gustar, por lo que se encargó a Palomino otros nuevos, que el artista cordobés concluyó en 1714. La iconografía de estos lienzos es muy concreta, puesto que en el centro de la parte alta del retablo Palomino situó la Asunción de la Virgen y a los lados, en los huecos laterales, las figuras de cuatro santos cordobeses: Acisclo, Victoria, Pelagio y Flora⁴.

En la cartuja de EL Paular, cercana al pueblo madrileño de Rascafria, Palomino decoró la escenográfica Capilla del Sagrario con escenas de la vida de Jesús (lavatorio de pies, oración del huerto), todo ello ejecutado entre los años de 1723 y 1724⁵.

Obra menor dentro de la faceta de Palomino fresquista son las cuatro pechinas de la iglesia de Nuevo Baztán (Madrid), datadas hacia 1713 y hoy repintadas⁶.

Pero junto a la actividad como decorador de grandes superficies, Palomino realizó asimismo una gran cantidad de cuadros de caballete, con una temática enormemente variada, repartidos por toda España, destacando entre ellos sus numerosas Inmaculadas, que aunque parten de los modelos de Claudio Coello, el pintor cordobés las dote de actitudes más serenas y de un colorido más claro y luminoso, como se ve en la que se guarda en la catedral de Palencia.

² PÉREZ SÁNCHEZ, A.E.: *Pintura barroca española (1600-1750)*. Madrid, Cátedra, 1992, pág. 405.

³ GARCÍA BOIZA, A.: *Salamanca monumental*. Madrid, ed. Plus Ultra, 1959, pág. 82.

⁴ RAYA RAYA, M^a.A.: *Catálogo de las pinturas de la catedral de Córdoba*. Córdoba, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, 1988, págs. 97-98.

⁵ GÓMEZ, I.M.: *El monasterio de El Paular*. Madrid, ed. Escudo de Oro, 1975, pág. 7.

⁶ EUDEBIO, B.: *El nuevo Baztán. Un caso histórico singular*. Nuevo Baztán, Ayuntamiento de Nuevo Baztán, 1981, págs. 188-189.

Ante todo ello podemos afirmar que Palomino fue artista de actividad febril, que parece querer emular a aquel *fa presto* que fue su maestro Luca Giordano, puesto que a la vez que pintaba incansablemente aún tuvo tiempo para redactar su obra teórica, el *Museo Pictórico*, publicada en 1715 y una segunda parte, que lo fue en 1724, en la que incluyó sus famosas biografías de artistas y que tituló *Vidas del Parnaso Español Pintoresco y Laureado*. Toda aquella actividad asombra todavía más si advertimos que los años más fructíferos de Palomino coinciden con los muy duros de la Guerra de Sucesión.

Pero si todo esto fuera poco también Palomino desarrolló una enorme labor como tasador de pinturas⁷ y que aparecen muy frecuentemente recogidas en los inventarios de la época. De esta manera el 9 de octubre de 1693 el artista cordobés, quien declara orgullosamente que es “pintor de Su Majestad” es llamado para valorar los cuadros que quedaron a la muerte de Don Pedro de Arce, caballero de la Orden de Santiago y “de la Real Junta de Aposento de Su Majestad”⁸.

La colección pictórica de Don Pedro Ignacio de Arce se componía de 96 obras, con una temática en la que se incluían escenas religiosas, paisajes, una *fábula de Mercurio*, bodegones, floreros y los retratos familiares de Don Pedro de Arce, los de sus padres y el de su esposa Doña Antonia Arnolfa, así como una bien curiosa galería iconográfica de los más famosos escritores españoles de los siglos XVI y XVII: Luis de Góngora, Juan de Jáuregui, Gabriel de Bocángel, José Tafalla, Francisco de Zárate, Lope de Vega, Antonio de Solís, el portugués Luis de Camoens, Arias Montano, Luis Ulloa, el famoso predicador Fray Félix Hortensio Palavicino, Francisco de Rojas, Francisco de Quevedo, Pedro Calderón de la Barca, Ambrosio de Morales, Leonardo de Argensola, aunque no se especifica si Bartolomé o Lupercio, y Diego de Figueroa. Queremos destacar también que entre las pinturas de tema religioso se registraban dos con asuntos bien curiosos, una con la tremenda historia de Tamar y otra *de los zelos de San Joseph*. Por lo que respecta a los autores, Palomino al hacer su trabajo menciona diversas copias de Orrente y otras de Ticiano, Ribera y David Teniers, así como originales de Francisco Camilo, Luca Giordano y Pietro Da Cortona.

- *Primeramente una pintura de tres varas de alto de San Pedro de Alcantara, con marco negro y dorado, 1000rs.*
- *otra del mismo tamaño y marco de Santa Theresa, 800rs.*
- *otra del mismo tamaño y marco de San Pedro de Arbués, 1000rs.*
- *otra del mismo tamaño y marco algo mas ancho de Santo Domingo, 1200rs.*

⁷ Sobre la problemática de la valoración de pinturas durante el primer cuarto del siglo XVIII y la polémica de Palomino con otros artistas de la época por aquel trabajo véase SIMÓN DÍAZ, J.: “Palomino y otros tasadores oficiales de pinturas”, en *Archivo Español de Arte*, tomo X (1947), págs. 121-128.

⁸ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (A.H.P.): Protocolo 11782, fols. 332v.-338v.

José Luis Barrio Moya

- otra del propio tamaño que la antezedente de San cayetano, 1100rs.
- quatro pinturas de la misma altura y marco, de vara y media de ancho, una de Santa Lucia, otra de la Magdalena, otra de Santa Rosalia y otra de Santa Polonia, 1760rs.
- una pintura de San Agustin de vara y media con marco negro y dorado, 300rs.
- una pintura de San Pedro apostol del mismo tamaño y marco, 150rs.
- dos marinas de siete quartas de largo y vara y quarta de alto con marco negro y dorado, 250rs.
- un pais de siete quartas de largo y vara de alto, 130rs.
- tres pais de sobre ventanas, de siete quartas de largo y media vara de alto con marco negro y dorado, 180rs.
- una pintura de Santo Thomas apostol tocando la llaga del costado de Xpto nuestro bien, con marco negro, 220rs.
- una pintura de San Juan Bautista de vara y cuarto de alto copia de Horrente con marco negro, 120rs.
- una pintura de Nuestra Señora con el Niño, de vara y media de alto con marco negro, 220rs.
- dos pinturas de la historia de Abraham copias de Horrente, de vara y quarta de largo y vara de alto con marco negro, 440 rs.
- una pintura de San Francisco de paula copia del Españolito, de vara y cuarto de alto y vara de ancho con marco negro, 100rs.
- una pintura de Nuestra Señora de la Contemplacion dolorida del mismo tamaño y marco original de Camilo, 200rs.
- dos pinturas de dos puertos de mar, de siete quartas de largo y vara de alto con marcos negros, 400 rs.
- un pais de una ribera con unos soldados, de vara y quarta de largo y vara de alto con marco negro, 44rs.
- dos pais de Flandes, de vara y media de largo y vara de alto con marco negro, 150 rs.
- otros dos pais de vara y cuarto de largo y vara de alto con marcos negros, 80 rs.
- otros tres pais de vara y tercia de largo y vara y sexma de alto con marcos negros, 60rs.
- otro pais de siete quartas de largo y cinco de alto con marco negro, 33 rs.
- una pintura de San Pedro apostol en el portico de Salomón, de tres varas de alto y tres y media de largo con marco negro, 1300rs.
- otra pintura de la historia de Tamar del mismo tamaño y marco, 1100 rs.
- tres pais de dos varas de largo y vara y quarta de alto con marcos negros, 150 rs.

Antonio Palomino, tasador de la colección pictórica de Don Pedro...

- una pintura de sobre bentana, de siete quartas de largo y vara de alto con marco negro, 44 rs.
- una pintura de una ribera de vara y quarta de largo y vara de alto con un soldado a cavallo con marco negro, 40 rs.
- un pais muy maltratado del mismo tamaño y marco, 15 rs.
- una pintura de Jesus Nazareno original de Don Francisco de Herrera, de tres varas de alto y dos de ancho, con marco negro, 1000 rs.
- una pintura de Santa Margarita del mismo tamaño y marco copia de Ticiano, 220 rs.
- una pintura de San Antonio de Padua copia de Horrente, de dos varas de alto y vara y tercia de ancho con marco negro, 200 rs.
- una pintura de los zelos de San Joseph, de tres varas de alto y dos de ancho con marco negro, 800 rs.
- una pintura de Nuestra Señora de la Concepcion, de dos varas de alto y vara y quarta de ancho con marco negro, 220 rs.
- una pintura de Christo nuestro bien a la coluna, de vara y quarta de alto y vara de ancho con marco negro, 80 rs.
- una pintura de la tentacion de San Antonio abad, de una vara y quarat de alto y tres quartas de ancho con marco negro, 150 rs.
- dos paises de Flandes en el uno pescadores y en el otro dos manichuelos de vara y tercia de largo y vara de alto con marcos negros, 110 rs.
- dos paises de marinas del mismo tamaño y marco, 81 rs.
- una pintura de sobre puerta, de una gruta y puerto de mar, de vara y media de largo y vara de alto, con marco negro, 100 rs.
- una sobre ventana de tres quartas de largo y una tercia de alto de un San Antonio pequeñito con su marco negro, 40 rs.
- una pintura de San Genaro, de vara y media de alto y vara de ancho con marco negro, 100 rs.
- los dos retratos de los dos señores Don Pedro de Arze y Doña Antonia Arnolfo, de dos varas y media de alto y siete quartas de ancho con marcos negros, 1200 rs.
- otros dos retratos de los padres del señor Don Pedro de Arze, del mismo alto y más angosto y con los mismos marcos, 250 rs.
- una pintura de la historia de Jacob copia de Horrente, de vara y media de largo y tres quartas de alto, con marco negro, 80 rs.
- una pintura de un soldado y unos arneses copia de David Teniers, de vara de alto y tres quartas de ancho con marco negro, 70 rs.
- una pintura en tabla de una fabula de Mercurio, de dos tercias de largo y media vara de alto con marco negro, 120 rs.
- una sobre ventana con dos floreros y un frutero, de vara y tercia de largo y tres quartas de alto con marco negro, 44 rs.

José Luis Barrio Moya

- una pintura de marina, de vara de largo y dos tercias de alto con marco negro, 33 rs.
- un pais con unos edificios en perspectiva, de casi bara en quadro con marco negro, 40 rs.
- otro pais de siete quartas de largo y vara de alto con unas ruinas y marco negro, 40 rs.
- una pintura de Nuestra Señora de la Concepcion, de dos varas y media de alto y siete quartas de ancho, de mano de Don francisco de Herrera, con marco jaspeado y architrave dorado, 1000 rs.
- una pintura de San Pedro de Alcantara de medio cuerpo orijinal de Lucas Jordan, con marco jaspeado y dorado, 200 rs.
- seis laminas de a bara de alto y tres quartas de ancho con marcos lisos de ebano, la una de la Predicacion de San Juan bautista, otra de San Ildephonso, otra de Santa Catalina martir, otra de Santa Ynes, otra de Santa Margarita, otra de la Epiphania, todas de mano de Pedro de Lignis, 4000 rs.
- otra lamina del mismo tamaño de San Pedro y San Juan quando fueron al sepulcro, con marco negro, original de Pedro de Cortona, 300 rs.
- una pintura de San Phelipe Neri de medio cuerpo de mano de Camilo, con marco dorado y jaspeado, 80 rs.
- una pintura de San Nicolas de Bari de medio cuerpo con marco dorado y jaspeado, 30 rs.
- un retrato de Don Luis de Gongora, 120 rs.
- otro de Don Juan de Jauregui, 33 rs.
- otro de Don Joseph Tafalla, 33 rs.
- otro de Don Gabriel Bocangel, 33 rs.
- otro de Don Francisco Zarate, 33 rs.
- otro de Lope de Bega, 40 rs.
- otro de Antonio de Solis, 20 rs.
- otro de Don Luis de Camoens, 33 rs.
- otro de Arias Montano, 40 rs.
- otro de Don Luis de Ulloa, 40 rs.
- otro de Hortensio Palabisino, 33 rs.
- otro de Don francisco de Rojas, 33 rs.
- otro de Don Francisco de Quebedo, 33 rs.
- otro de Don Pedro Calderon, 40 rs.
- otro de Ambrosio de Morales, 33 rs.
- otro de Leonardo de Argensola, 33 rs.
- otro de Don Diego de Figueroa, 20 rs.

Al terminar su trabajo Palomino declara *que es de edad de treinta y seis años*, lo que no se corresponde con la realidad, ya que por la fecha de su nacimiento el

Antonio Palomino, tasador de la colección pictórica de Don Pedro...

pintor cordobés tenía en el momento de hacer la tasación de las pinturas de Don Pedro Ignacio de Arce treinta y ocho años.

Pero no sólo Palomino valoró importantes colecciones pictóricas, como la de Don Pedro Ignacio de Arce, sino también otras más modestas, como la de Don Diego Llorente *cochero mayor de la reyna madre nuestra señora*, trabajo que realizó el 20 de noviembre de 1694 y que estaba formada por las siguientes obras:

- una pintura de nuestra señora con el Niño en tabla en forma circular, de una tercia de diametro con su marco dorado biexo, 50 rs.
- un quadro de nuestra señora de la Asuncion, de dos baras de alto y bara y tercia de ancho con marco negro, 250 rs.
- un quadro de San pedro martir, de tres quartas de alto y dos tercias de ancho con marco dorado y negro, 40 rs.
- otro quadro de San Geronimo del mismo tamaño y marco negro y algunos tramos dorados, 60 rs.
- otro quadro de San Juan Bautista niño, del mismo tamaño con marco dorado y negro, 30 rs.
- seis fruteros apaisados, de bara de largo y tres quartas de alto con marcos negros, 300 rs.
- quatro floreros pequeños, de media bara en quadro con sus marcos negros, 88 rs.
- seis bitelicas, las tres guarnecidas de paxa y las otras tres con marquitos, 36 rs.
- mas siete paisés de bara de largo y tres quartas de ancho con marco negro y perfil dorado, 360 rs.
- dos laminas pequeñas casi yguales, la una de nuestra señora, el niño Jesus y San Juan y la otra un niño Jesus abrazado con la cruz y marcos negros, 60 rs.
- una nuestra señora de velen, de tres quartas de alto y media bara de ancho con sobre puestos de pasta y piedras en la misma pintura con marco tallado y dorado sobre negro, con sus cortinas de raso de colores forradas en tafetan anteado con su zenefa de lo mismo, 400 rs.
- seis paisés pequeños, de tres quartas de largo y media bara de ancho, 90 rs.
- otra pintura de nuestra señora al pie de la cruz con nuestro señor crucificado en los brazos, de siete quartas de alto y seis de ancho con su marco negro, 100 rs.
- otro quadro de Santa Cathalina de Sena difunta abrazada con una cruz y el quadro es de cinco quartas de alto, con su marco negro, 80 rs.
- un quadro de nuestra señora de la Soledad, de siete quartas de alto y bara y tercia de ancho con su marco negro, 60 rs.

José Luis Barrio Moya

- otro quadro de San Antonio de Padua, de bara y cuarto de alto y bara de ancho con su marco dorado viejo, 50 rs.
- otro quadro de nuestra señora dando la rossa al niño Jesus, de una bara de alto y tres quartas de ancho, 40 rs.
- quatro quadritos pequeños sin marco, uno de nuestra señora de la Soledad, dos de Santa Maria Magdalena y el otro de un niño bestido de cardenal, 60 rs⁹.

También en esta ocasión Palomino declara su edad *que es de treinta y ocho años poco mas o menos*, que tampoco se corresponde con la suya verdadera.

⁹ A. H. P.: Protocolo 11328, fols. 1147-1149v.